



INFORMACION MENSUAL

Boletín interno del Carlismo

NUMERO 19

Abril/Mayo 1972

La democracia no es un juego

EL FRAUDE DEL REGIMEN FRANQUISTA

Con gran aparato de prensa se han orquestado los discursos «políticos» de Silva, Fraga, Girón, etc., por un lado y de los ministros del gobierno franquista, Allende, López Bravo, López Rodó, López de Letona, etc., por otro, para anunciar a Occidente la «apertura» y la democracia existente en España.

Con esta operación se intenta cometer un fraude político, al presentar pública e impunemente a hombres, todos ellos, de la situación o comprometidos con ella. Con este lanzamiento artificial se pretende presentar al mundo un juego democrático y de libertad política para suavizar la crisis que ha producido el cierre de las puertas de Europa al régimen del General Franco.

Nada más fácil que escoger estos hombres como protagonistas de la operación, cuando están sujetos a unos condicionamientos políticos y económicos que el dictador hábilmente les ha impuesto.

Los planteamientos impuestos en sus brillantes discursos giran sobre tres pilares: lealtad a Franco, apertura condicionada a los principios del Movimiento y condena de la violencia. O sea, adoración al «caudillo», democracia para ellos y no a la oposición.

El fraude de la democracia en la España de Franco, es evidente.

La verdadera oposición

¿Pero existe realmente una oposición en España?

¿Son oposición esas personas o grupos que, blasonando de demócratas, bajo una democracia formal o ficticia, representan en realidad una nueva fórmula de capitalismo opuesto al régimen por pura competencia personal o de intereses oligárquicos?

¿Será la verdadera oposición al régimen todos esos movimientos de masas inspirados en ideologías socialistas, marxistas, comunistas, o carlistas?

Porque lo que sí es indudable es que las metas que persiguen aquéllos son muy distintas a las que persiguen estos partidos de masas.

Si la meta que desean alcanzar los partidos burgueses es la evolución y reforma del sistema franquista-capitalista hacia una fórmula neocapitalista, la de los partidos de masas es muy distinta. Su meta es la revolución de las estructuras existentes para lograr edificar una sociedad democrática responsable de sí misma, con afán y posibilidad de autogobierno a través de sus entidades representativas en el campo regional, social y político.

Aquí está el Partido Carlista. Partido de masas y de clase. Porque somos pueblo y no aceptamos otra clase que la del trabajo.

No jugamos a partido de masas. Somos partido de masas. Por ello no aceptamos la democracia como juego ni como pretexto.

La democracia es una actitud ética. Es la política concebida como un campo de convivencia, perfeccionamiento y dignificación del hombre, a través de la responsabilidad compartida, que se plasma en una actuación política. Es la democratización de la base.

Esta democratización de la base encuentra fuertes barreras para su desarrollo. Barreras impuestas por las estructuras del régimen.

La situación social de España se caracteriza por la opre-

sión socio-económica sancionada por la opresión política. El régimen está incapacitado para cualquier actitud reformista que le haría derrumbarse sobre sí mismo. La casta establecida en el poder, defiende todos y cada uno de sus privilegios.

Reacción y revolución

Las posibilidades de los grupos políticos son, por tanto, mínimas. Existen en la medida en que sepan actuar en la clandestinidad. Por ello la promoción de la base existe dentro y a través de los partidos políticos de masas y de las demás organizaciones populares que actúan en la clandestinidad.

En torno a la debilidad del régimen franquista, a su poca estabilidad y posibilidad de futuro, las ideologías en presencia son por una parte las reaccionarias y por otras las revolucionarias. No queda otra alternativa. Ni centro derecha, ni centro izquierda. Reacción o revolución. Lo demás es un juego, un fraude para distraer la atención.

Reacción y revolución, son las que realmente están frente a frente. A los unos, los que se han formado en torno a la situación, como a los otros, los que se hallan en el campo popular y oprimido, no les queda más remedio que la reacción o la revolución para expresarse políticamente.

Lucha de un partido de clase

Es en los partidos de masas, donde está viva la democracia. Está viva por su mística de compromiso, por su cohesión interna, su fidelidad a la causa.

Su lucha, desde la oposición, sufriendo opresión y violencia estructural, está basada en unas reglas que le harán posible su lucha política en estas condiciones.

— Un movimiento revolucionario sólido necesita una organización de dirigentes estables.

— La organización debe ser más sólida y jerarquizada cuanto más numerosa y promocionadas estén políticamente las masas que integran el partido, para impedir que sirvan de base a unos demagogos bien dotados.

— La función dirigente debe estar integrada por hombres cuya única misión es la actividad revolucionaria, o por lo menos cuyo objetivo y dedicación sea el cambio político fundamental.

— Es más importante la calidad revolucionaria de los líderes que su número. Es decir, que primen las cualidades humanas y políticas sobre el aspecto puramente cuantitativo; para que sean los dirigentes fomento dentro de la sociedad por una parte, y para que sean capaces de escapar a los controles policíacos del régimen, por otro lado.

Por todo lo anterior llegamos a la conclusión de que el «juego democrático» factible y deseable en un régimen de libertad, es imposible en un régimen de represión.

Pero en un régimen de represión, el mejor revolucionario, el mejor militante, es aquél que sabe esconder el noventa por ciento de su actividad a los ojos del público y de las fuerzas de la represión.

El juego democrático practicado en estas condiciones, es un suicidio o una servidumbre.

De la misma manera que la libertad social debe ser a veces coercitiva para que la libertad personal sea auténtica, el partido popular debe tener unas estructuras de gran autoridad para que nazca la auténtica democracia popular que el pueblo anhela.

LA ACTUALIDAD POLITICA

POLITICA INTERNACIONAL

LA LIBERTAD INDIVIDUAL EN EL MUNDO COMUNISTA.

En un sustancioso artículo publicado en el diario « Ya », el autor plantea cómo se desarrolla la educación en los dos grandes países comunistas, Rusia y China, con resultados altamente positivos. Después de pasearnos ante cifras sumamente interesantes, nos lleva a la conclusión, con citas de Bertrand Russell, conocido intelectual riosamente antimarxista, de que en estos países de tan enorme desarrollo cultural, el hombre está privado de su libertad, « implica la masificación del hombre », « la conquista de la mente humana ».

En principio estamos de acuerdo con que en estos países comunistas se sacrifica la libertad individual en beneficio de la colectiva, totalmente. Pero mucho cuidado, porque el artículo no dice que en el mundo capitalista se sacrifica la libertad social a cuenta de la individual, también totalmente. Los dos extremos dañan el principio de la libertad. Según estos mismos derechistas, el mundo comunista era destructivo, hoy es malo moralmente pero constructivo en un orden material; el capitalismo que lo identifican con un orden cristiano, es para ellos, la expresión de la libertad auténtica del hombre, pero hacen ignorar que es la negación de la libertad de las sociedades intermedias, de las comunidades de hombres libres, dominadas y planificadas por el capitalismo.

Ni libertad individual solamente, donde impera la ley del más fuerte, ni masificación de la sociedad haciendo desaparecer el valor de la persona.

La libertad no debe tener más limitaciones que las que marque la libertad social, quedando subordinada la individual a ésta, precisamente para que pueda garantizarse el ejercicio de ella, promocionada y ordenada, evitando sean las castas que ha creado el capitalismo las que dirijan y planifiquen la actividad del hombre.

En cuanto al sistema educativo estamos conformes con el utilizado en los países comunistas en cuanto a procedimiento y didáctica.

EL PRODUCTO NACIONAL BRUTO DE AYUDA AL EXTERIOR.

La ayuda de los países ricos a los países pobres en el mundo capitalista.

Parece paradójico y hasta irónico el que en el mundo capitalista, donde se ejerce la libertad individual, según se pueda y según le dejen a uno, se produzcan los grandes contrastes de la económica y de la política.

Por ejemplo, MacNamara, decía tajantemente, refiriéndose a USA, al mundo capitalista, al mundo sujeto al dólar, a la política económica que «cientos de millones de personas son pobres que, además, se enfrentan con las privaciones cotidianas que degradan la dignidad humana, hasta niveles que no hay estadística capaz de describir adecuadamente». En este mundo de desarrollo del capitalismo, en que, según MacNamara, hay cien millones más de analfabetos que hace cinco años, en este mundo capitalista, el de la órbita del dólar, se encuentran todos los países del tercer mundo, la inmensa mayoría de los países subdesarrollados, el Africa

negra. He aquí otro ejemplo más de la falsa libertad individual.

La ayuda de los países ricos a los países pobres procedentes del Producto Nacional, según cifras dadas por el propio MacNamara, indican que no sobrepasan el 0,4 por ciento de promedio entre los quince países ricos del mundo capitalista. Norteamérica, que tiene aproximadamente la mitad del P.N.B. total de las naciones ricas, no aporta más del 0,30 por ciento del suyo.

Este es un mundo donde está cimentado el cristianismo, donde se habla de libertad individual.

Pero esta política económica se practica desde y hacia países donde están también implantadas dictaduras.

El ejemplo de España es aparte, porque es portadora, con el estado franquista, de todos los defectos y todas las « malas virtudes » del sistema capitalista.

ESPAÑA DENTRO DEL BLOQUE CAPITALISTA SIN NINGUNA VENTAJA Y CON TODOS LOS INCONVENIENTES.

España, la España franquista, que ideológicamente está inserta en el bloque capitalista, no se beneficia en nada de las ventajas que esto implica, sino más bien de todos los inconvenientes.

A través de su régimen personal, España, es servidumbre exclusiva de los EE. UU. de América con los que mantiene unos tratados que en el orden militar se desconocen, pues son secretos. Los resultados solamente los vemos en un orden negativo económico-político. Las bases americanas en todo el territorio nacional y la presencia de fuerzas yanquis es el signo más claro de la colonización, aumentada por el imperio económico.

Lo más grave es que por la política servil del régimen franquista, los españoles nos encontramos comprometidos con una causa que nos repugna. Con la causa del capitalismo. Las ventajas que nos puede reportar son escasas ante los inconvenientes.

En caso de conflicto, sería España la primera perjudicada, pues sobre su territorio están instaladas las principales bases atómicas USA.

La ayuda económica norteamericana nos priva del entendimiento con los países de Europa más ampliamente. En el orden político, el apoyo de EE. UU. hace mantenerse en España un régimen dictatorial que priva a los españoles del ejercicio de su libertad y de la democracia.

Hasta Malta nos ha dado una lección de buena política internacional, al ejercer su derecho de elección y desprenderse del colonialismo.

En Europa, con el apoyo de Norteamérica, las potencias capitalistas se enfrentan al bloque comunista con organizaciones estratégicas-militares para su cobertura, la OTAN. El bloque comunista regido por Rusia, establece su sistema defensivo y ofensivo frente al bloque capitalista, a través del Pacto de Varsovia.

La España franquista, no neutral, comprometida como base yanqui, con todos los inconvenientes pero sin ninguna ventaja, no es admitida en los tratados europeos, ni militares ni económicos, por su actitud antidemocrática, quedando

solamente como sierva del imperialismo yanqui.

Quiere y hace grandes esfuerzos el régimen por acabar con el aislamiento en que se encuentra España y para ello desarrolla últimamente una gran actividad, tanto interna como externa, para intentar conseguir ser oídos y alcanzar esa meta tan deseada.

III CONFERENCIA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL COMERCIO Y DESARROLLO EN CHILE.

Se celebra en Chile.

Salvador Allende, en el discurso inaugural, dijo que había que crear un fondo de desarrollo homogéneo sobre una economía mundial solidaria y que éste podría crearse con créditos a largo plazo que los países poderosos concedieran al « tercer mundo », extraídos de los gastos de armamento, que representan 200 mil millones de dólares, suma igual a la totalidad de las rentas nacionales de todos los países en desarrollo del mundo.

Añade Allende: « El sistema actual de intercambio económico entre los países industrializados y los del « tercer mundo » ha constituido, en lo fundamental, un mecanismo de absorción de recursos de los pueblos pobres, y como tal, lleva en sí mismo la perpetuación del retraso. Además este sistema mantiene sobre nuestros países la amenaza permanente de caer en la insolvencia financiera ».

Peró, Allende sabe perfectamente que esto que propone no es posible. Porque si fuera posible significaría el derrumbamiento del sistema capitalista con la revolución social en el mundo. (No es posible en el mundo aunque la rectoría del mismo estuviese en manos de fuerzas revolucionarias que intentasen cambiar su faz. La experiencia misma se lo está demostrando en Chile al propio Allende).

Es tan grande el poder económico de los grupos que rigen el mundo capitalista, que éste no puede sino bajo la presión de una revolución. Pacífica o no. Pero desalojando de los puestos rectores a aquellos que han hecho de su beneficio y de su economía, una moral y una doctrina.

Si no, las cifras cantan:

— La media del producto nacional bruto « per cápita » de los veinte países más prósperos del mundo capitalista es de 2.850 dólares anuales. Con un crecimiento en los últimos cuatro años de 750 dólares anuales.

— La media de renta « per cápita » de los veinte países más atrasados del mundo es de 145 dólares, lo que supone un crecimiento de 120 dólares que tenían hace cuatro años, al actual de 145 dólares.

— La meta fijada de que los países industrializados dediquen el 1 por ciento del P.N.B. a ayudar al « tercer mundo » no se ha cumplido, siendo el del 0,2 por ciento la media. Norteamérica solamente el 0,20 por ciento.

— La General Motors realiza en USA beneficios hasta el 25 por ciento pero en Latinoamérica llega en ocasiones hasta el 80 por ciento.

— Estados Unidos ha obtenido de las minas de Chile en el último cuarto

MONTEJURRA 1972

El domingo siete de mayo, los periódicos y agencias publicaban una nota del Gobierno Civil de Navarra autorizando un Vía Crucis en Montejurra, a la vez que advertía que estaban expresamente prohibidos los actos o manifestaciones de carácter político que intentaran llevarse a cabo. Unida a la tradición del acto de Montejurra hay otra tradición: la de hacer caso omiso a las advertencias y amenazas gubernamentales. Así, en la mañana del día 7, más de quince mil carlistas se reunieron al pie de Montejurra, llegados, principalmente de Euskalerría, Cataluña, Levante, Madrid, Castilla Norte y Andalucía Occidental. También acudieron observadores de las principales fuerzas políticas de la oposición, en especial de Cataluña y Euskalerría. Había corresponsales de los principales diarios y agencias de información de Inglaterra, Holanda, Francia y de las cadenas de televisión de Norteamérica, Alemania y Holanda.

UN ACTO ILEGAL

Como viene ocurriendo en los últimos años, en este Montejurra se notó un crecimiento del grado de politización y organización del acto, a la vez que destacaba la juventud de los allí reunidos. pues se calcula que más del ochenta por ciento eran menores de treinta años. También se palpaba fácilmente el significado ilegal de esta reunión.

En efecto, el sábado día 6, aunque la mayoría de los corresponsales acudieron al Hotel Los Tres Reyes, no se celebró rueda de prensa, ni el domingo figuró ninguna presidencia oficial del acto. Al término del Vía Crucis, y una vez finalizada la misa, el Presidente de la Hermandad de Montejurra, comunicó por los altavoces que habían finalizado los actos religiosos autorizado por el Ministro de la Gobernación. Acto seguido, el pequeño altar situado en la gruta, se tapó con sábana blanca, donde figuraba el aspa de los requetés. De esta forma se dio a entender, que los actos religiosos y político son completamente independientes. Mo-

mentos antes de iniciarse la misa apareció en la cumbre doña Cecilia de Borbón Parma, expulsada de España en Marzo de 1971, y que había pasado clandestinamente la frontera. No obstante, la emoción del público asistente se contuvo hasta una vez finalizados los actos religiosos, en que empezó a tronar la cumbre del monte con los gritos de « Rey Javier — Libertad », « Carlos Hugo — Socialista » y « Libertad — Sindical ».

DISCURSOS Y GRITOS

Un joven, cuya personalidad se mantuvo en el anonimato por razones de seguridad, leyó la declaración del Partido Carlista, la más firme y política de las que se han hecho hasta el momento. No en vano, a juicio de algunos de los periodistas asistentes, esa declaración « llegaba antes a la cabeza que al corazón ». Quien leyó el manifiesto estaba semioculto por otra persona situada delante del micrófono. Cecilia de Borbón Parma con el rostro feliz y una postura en la que destacaba su serenidad, dada la crítica operación clandestina que protagonizó al entrar en España, pronunció después un discurso de memoria, que previamente se había entregado a los corresponsales.

Su discurso, que junto a los otros se reproduce íntegramente en este número fue un ejemplo de testimonio político actual: un lenguaje de poesía política que encierra un hondo compromiso revolucionario. Continuaban los gritos de « Libertad para España », « Amnistía » y « Askatasuna ». Por último, el primer orador leyó el mensaje de D. Javier de Borbón Parma, « marcado carácter opositorista » como dijo « Aragón—Express » y aclarador de posturas.

Terminados los discursos. Doña Cecilia de Borbón bajó del monte mezclada entre el público, mientras un oficial y varios números de la Guardia Civil, que habían aparecido en la cumbre, intentaban en vano localizarla. De los actos de la mañana, sólo cabe añadir que: el corresponsal de una importante

cañen de televisión extranjera, entrevistó cerca de la cumbre a tres miembros del Partido Carlista sobre la actual situación y objetivos del Carlismo.

MANIFESTACION EN ESTELLA

Por la tarde, como siempre, surgió una manifestación espontánea en la plaza de los Fueros de Estella. Unos dos mil jóvenes iniciaron una sentada en el centro de la plaza para recorrer luego las principales calles de la ciudad y los accesos por carretera con interrupciones de tráfico. También como en años anteriores, Estella permaneció de cinco a seis de la tarde, virtualmente ocupada por los carlistas, sin que se atrevieran a intervenir las fuerzas de la Guardia Civil allí acuarteladas. Gritos de « Azkatasuna », « la policía con los banqueros, Carlos Hugo con los obreros », « Revolución », etc. inundaban las calles de la ciudad. A su paso, los manifestantes apedrearon la sucursal de Banco Español de Crédito, y todas las cristaleras de la Delegación Comarcal de Sindicatos, mientras gritaban « Libertad Sindical ».

RESUMEN:

CARACTER REVOLUCIONARIO.

En Resumen, se puede definir Montejurra 1972, como el acto político de la oposición al Régimen, más popular y decidido del último año. Es la realidad de todos los primeros domingos de mayo que a unos les duele y a otros asombra, pero que recibe el aplauso del pueblo con ansia de libertad y justicia. De los manifiestos de este año destacan la necesidad de obtener partidos políticos « por las buenas o por las malas », el objetivo justiciero de alcanzar la propiedad social de los bienes de producción donde lo exija el bien común y la fijación de las responsabilidades de la Iglesia y el Ejército en la actual situación española. Todo ello como consecuencia de la Revolución Social que el Carlismo propugna.

Declaración del Partido Carlista

Nuestra postura.

Ha transcurrido un año desde el pasado Acto de Montejurra y el Cadlismo, pese a los malos augurios y presagios que algunos anunciaban tras la expresión rotunda y reiterativa del Partido por su oposición, se presenta vigente, unido y en pleno combate por la Libertad.

En la oposición, depurado de santones y oportunistas, el Carlismo permanece firme en sus posturas democráticas y comprometido con el Pueblo que lucha por la Libertad frente a la represión de un régimen que, en sus últimos intentos por subsistir, pretende arrollar a todo aquél que no se rinda a sus imposiciones.

Cuando el pasado año la Junta de Gobierno del Carlismo aquí, en Montejurra, se dirigía a los españoles, exponiendo los siete puntos base para una democratización del país, denunciaba también la imposibilidad del diálogo con los instalados.

Todo se ha confirmado.

Es tan intransigente la postura del régimen por mantener el sistema dictatorial, que resulta imposible la evolución del mismo.

He aquí la prueba.

Exigíamos entonces libertad en nombre del Pueblo.

1. — Decíamos: « Derogar el decreto de suspensión del Artículo 18 del Fuero de los Españoles ».

Y derogado ha sido pero para ser sustituido por una Ley de Orden Público aún más cerrada y represiva.

2. — Decíamos: « Retirar de las Cortes el proyecto de reforma de la Ley de Orden Público, que amplía las medidas de represión y faculta a la autoridad gubernativa para cercenar, aún más, la libertad de los españoles ».

Resultado: aprobar por imposición.

3. — Decíamos: « Decretar la amnistía general para los presos y procesados por los denominados delitos políticos, con suspensión de las jurisdicciones especiales ».

¿Qué ha pasado?: Mayor escándalo en las torturas, juicios en los tribunales especiales y vergonzante indulto para delitos comunes cometidos por personajes de la situación.

4. — Decíamos: « Reconocer legalmente a todos los grupos políticos y garantizar su libre ejercicio sin condicionarlos a un asociacionismo restringido ».

No ya asociacionismo restringido, sino persecución de los grupos políticos y de sus dirigentes y negación de la libertad política ha sido la respuesta.

5. — Decíamos: Conceder una efectiva libertad de prensa ».

Resultado: Mayor censura, cierre de periódicos, secuestros, sanciones, suspensión de directores, etc.

6. — Decíamos: « Anular la designación del sucesor a la Jefatura del Estado y proceder con una auténtica participación de los españoles, a determinar li-

brememente la forma de gobierno ».

¿Qué se ha hecho?: Acelerada promoción de Juan Carlos, exhibido por toda España y mayor vinculación de la familia Franco a la dinastía alfoncina. Sigue la imposición.

7. — Decíamos: « Reconocer el pleno derecho de los pueblos que configuran España para que puedan voluntariamente constituir la Federación de las Repúblicas Sociales, que asegure su unidad ».

Respuesta del franquismo: Aniquilación de todo movimiento regionalista y negación de las libertades de los pueblos, con la preparación de una Ley de régimen local que estrangula todo afán de libertad.

La postura resumida en los siete puntos anteriores sigue siendo la postura del Carlismo. Hoy queremos recordarlo. Estamos al lado de las democracias, porque somos democracia. Estamos con el pueblo, víctima de la represión y sufrimos represión, porque somos pueblo.

Nuestra denuncia.

Trascurrido un año desde Montejurra 71 podemos confirmar con realismo que el porvenir inmediato se presenta como entonces lo anunciamos. La resistencia del régimen a sucumbir y el empuje de la oposición para derribarlo crean un momentáneo equilibrio.

Pero indudablemente, sufre un gran desgaste el sistema imperante.

El panorama, no obstante, aparece ante muchos como si no hubiese pasado nada, como si la situación del régimen gravemente enfermo, siguiese estacionaria, en espera de que desaparezca el hecho personal del dictador.

Muy al contrario de lo que algunos creen, se ha avanzado enormemente en la construcción de un futuro democrático desde la oposición.

La concienciación del pueblo español en la búsqueda de una solución estable para su porvenir, por un lado y por otro lado la lucha por la libertad desencadenada por algunos sectores de este mismo pueblo, con su testimonio y hasta con su vida, confirman la esperanza de que la situación no perdurará.

Es el propio régimen, con su actitud y violencia represiva, y con la actuación y mentalidad de sus ultras, quien está empeñado en configurar dos Españas antagónicas. Cosa hoy casi imposible, porque una, la franquista, es tan reducida, tan pobre de ideales, que no pueden vincular ni comprometer sino a los que se sirven de la situación; porque la juventud los rechaza, la Iglesia los condena y la mayoría los desprecia por su intolerancia e intransigencia.

No es éste el momento de relatar todos los acontecimientos de este año.

Sí, el de fijar unos puntos hitos que nos orienten en la transformación que, de forma irreversible, se produce en España, pese a la tenaz oposición del régimen y los instalados.

He aquí estos puntos:

— El despegue ostensible de la Iglesia respecto a su compromiso con el Estado, que anulaba su misión profética y condicionaba su acción pastoral.

— Solidaridad total y absoluta del mundo del trabajo frente a las es-

tructuras capitalistas y fascistas del régimen.

— La politización y concienciación acelerada de la juventud en su camino hacia metas democráticas y pluralistas, y con un decidido rechazo del sistema actual y sus presupuestos de futuro.

— El afán del pueblo español por quebrar sus condicionamientos como país subdesarrollado económica, política y socialmente, rompiendo mitos y tabús que parecían sagrados, y por incorporarse en libertad a la vida de la comunidad de los pueblos de Europa y del mundo.

Es el régimen y sólo el régimen quien, con su actitud antidemocrática, impide la posibilidad de alcanzar los objetivos europeos que dice perseguir.

— El esfuerzo tenaz por alcanzar la concordia de todos los españoles, eliminando los odios y barreras que les separaban, forjados por las injusticias sociales y políticas que culminaron en la guerra civil. A este esfuerzo se opone la actitud de quienes se aferran al concepto de dos Españas distintas, antagónicas, y de las que una, la de las libertades populares debe desaparecer.

No lo han conseguido, pero hoy pretenden consumir, mediante la violencia y la represión, la eliminación de todos los que se expresan democráticamente y representan ese anhelo de libertad.

— Un Ejército vacilante y dudoso, pero seguro de su poder material, puede significar una grave amenaza para un desarrollo democrático, si, como la oligarquía pretende, confunde subversión con democracia y la autoridad y el orden con el totalitarismo.

Es preciso hacerle comprender que la solución es garantizar la libertad del pueblo en su expresión y en sus ansias de auténtica participación.

El Ejército debe quedar al margen de toda responsabilidad política para que pueda cumplir con su misión institucional y no ser mero instrumento al servicio de los grupos privilegiados en contra de la nación.

— La aparición, en fin, de grupos que, blasonando de demócratas, bajo una democracia formal y ficticia, representan en realidad una nueva fórmula de capitalismo opuesto al régimen por pura competencia personal o de intereses oligárquicos, y a quienes el pueblo debe denunciar.

Estas son las guías que han de condicionar nuestra actuación.

Línea ideológica del Carlismo.

El Carlismo ha evolucionado y continúa haciéndolo, porque ésta es su dinámica, al servicio del pueblo, y esta evolución es irreversible.

Los pilares, las bases, que sustentan la ideología carlista son:

— Libertad política: Por una auténtica participación de todos los españoles en la vida pública, a través de los partidos, sin discriminación alguna. Exigimos esta li-

bertad y la conseguiremos (por las buenas o por las malas).

— Libertad sindical: Para que todos los españoles, formando una única clase social, que es la clase del trabajo, participen democráticamente en las decisiones que configuran las estructuras económicas del país. Esta libertad hará desaparecer la propiedad privada de lo que deba estar al servicio de la comunidad, alcanzando la propiedad social de los medios de producción y la autogestión de la empresa. El Sindicato ha de ser democrático, independiente, de gestión y de participación.

— Libertad regional: Para que todos los países y regiones que constituyen la unidad de España puedan alcanzar este poder de autodeterminarse, es necesaria la Revolución Social que haga desaparecer las desigualdades existentes entre ellas, nacidas del proceso histórico, económico y político que ha sufrido España. Así, el fuero, que no es un privilegio, sí será el instrumento base de la Revolución que conduzca a la libertad de los Pueblos, cuando deje de confundirse con ventajas fiscales y recupere su profundo sentido político.

Sin la revolución que elimine todos los obstáculos económicos, sociales y po-

líticos, no será posible la Revolución Social permanente que conduzca al hombre al ejercicio de la Libertad.

Con la alienación política de un pueblo, sólo se crea una sociedad conformista, dirigida por castas privilegiadas y sin ansias de desarrollo cultural y social.

Para que no quede en un confort sin vida, sin espíritu, es preciso conquistar las tres Libertades, y en ello el Carlismo está comprometido con todo el pueblo español.

Llamada a la unidad.

Como confirmación evidente de que los resultados de esta llamada a la unidad han sido de signo positivo, nos atrevemos a repetir aquí, hoy, aquel punto de la Declaración de la Junta de Gobierno del Carlismo que expuso y lanzó con clamor unánime el Montejurra 71, totalmente vigente hoy:

« El Carlismo, que se encuentra en la oposición por defender los principios de Libertad, quiere hacer constar que, sin renunciar a sus legítimos derechos dinásticos, ni a sus principios, y sin intentar hacer bandera exclusiva y partidista, CONVOCA A LA UNIDAD de los españoles y de los grupos políticos que luchan por el establecimiento de un régimen democrático que abra los cauces al Pueblo para que éste pueda

decidir conscientemente su propio destino, sin imposiciones, sin dirigismos, sino mediante la Revolución Social, que le devuelva su soberanía ».

Convocatoria de todas las fuerzas democráticas.

Para lanzar esta convocatoria de combate, de revolución, a todas las fuerzas que luchan por la Libertad, que buscan la Justicia, citaremos unas palabras de Don Carlos Hugo, nuestro Príncipe, nuestro Líder, que nos servirán como anuncio de convocatoria y entendimiento con todos los que combaten por la democracia:

« Nuestra Revolución Social es demasiado profunda, para que llegue sin dolor, y demasiado total, para que se pueda hacer sin un planteamiento político global. Es compleja y necesita de muchos hombres. Es democrática y necesita de un pueblo. Es pacífica, pero no teme la violencia, porque es pacífico el que busca la verdad, incluso haciendo uso de la violencia. La subversión está hoy en las estructuras y nosotros somos el orden. Un orden diferente. Un orden de justicia y libertad ».

Montejurra, 7 de Mayo de 1972.

EL PARTIDO CARLISTA

Mensaje de Don Javier al pueblo carlista - Montejurra 1972

Queridos carlistas:

Representa para el Carlismo un gran sacrificio la celebración de este Acto de Montejurra. Sacrificio, porque las barreras que el régimen pone a todos los que buscan la libertad intentan impedir el que llegue nuestro afán revolucionario a gran parte del pueblo.

A pesar de todos los obstáculos, Montejurra es la superación de la dinámica política desarrollada en el transcurso del año.

Frente al régimen político, social y económico totalitario, el Carlismo sigue avanzando.

Frente a un orden rígido y sujeto al desarrollo meramente materialista, frente a una España de privilegios creada para la satisfacción de exigencias materiales, queremos un orden flexible, un escoger de vida para los pueblos, aceptando que sus estructuras estén constantemente abiertas a evolucionar para la vida democrática de los mismos pueblos y respondan a estas otras exigencias de responsabilidad y progresión ideológica.

Frente a ese régimen inmovilista y dictatorial, no nos queda otra alternativa que presionar con todas nuestras fuerzas, en entendimiento con aquellos que, al igual que nosotros, basan su acción en principios democráticos, para superar estos obstáculos sea como sea.

Esto no quiere decir que condenemos todo avance material. Pero sí consideramos que no debe realizarse a costa de otro progreso, de índole humana, moral y social, sino juntamente con él, dentro de una organización social que busca

decididamente la igualdad y fraternidad compartida a todos los niveles.

Tampoco quiere decir que estamos abogando a favor de la violencia. Ahora que los hombres del sistema franquista están constantemente condenándola de palabra para justificarse, nosotros advertimos que queremos precisamente superar la primera violencia de las estructuras, la violencia que el régimen practica contra el pueblo que busca el ejercicio de su libertad. Por eso estamos en la Revolución Social. Revolución que establezca estructuras que no sean opresivas y permitan superar la violencia.

Para hacer posible el establecimiento de este orden de paz, de justicia y de libertad, la Iglesia y el Ejército, por su gran influencia en la sociedad, tendrán que presentarse ante el pueblo español como independientes en cualquier proceso político que discurra por vías de garantías democráticas que desde la oposición estamos forzando. Su responsabilidad es manifiesta. La Iglesia, sin ejercer coacciones o frenos morales sobre el ímpetu reivindicativo de un pueblo oprimido que busca sus derechos para desprenderse de la opresión económica, social y cultural que ejerce el régimen capitalista y con el cual hasta ahora la Iglesia Jerárquica ha colaborado. El Ejército, no dejándose conducir a aventuras heroicas que en definitiva serán acciones que a él le comprometan y sirvan para fortalecer un sistema económico cargado de inmoralidades y de corrupción. El Pueblo, que sabe

que el Ejército no es el Régimen, porque él subsistirá y el Régimen desaparecerá, le pide al Ejército que, con su neutralidad y al mismo tiempo con su presencia, haga posible el camino democrático dentro de un orden con paz.

Os vuelvo a decir que, frente a todo esto, el Carlismo avanza y se presenta con una vivencia y dinámica política fruto de su unidad. El Carlismo ha logrado hacer desembocar sus tensiones internas, que harían disgregarse a otros grupos, en una fructífera dialéctica. Esto es gracias a la fidelidad a esta unidad, que con tanto empeño intentan algunos romperla. Esta es la vivencia que hemos experimentado y que podemos aportar al pueblo español como testimonio de algo que es posible. Y es posible en el Carlismo, por una mística de servicio dentro de un marco de orden interno con una gran unidad. Esta unidad tiene una fuerza: la fidelidad. Un instrumento: el Pacto Pueblo-Dinastía. Una forma: la Monarquía Socialista.

Como esta unidad es nuestra constante, debemos mantenerla por encima de todo, por ser garantía de la Revolución Social.

La garantía que representa la Monarquía Carlista se ve hoy fortalecida y prestigiada gracias al testimonio y entrega de mi hijo el Príncipe Carlos Hugo que ha sabido ser fiel catalizador de mi pensamiento y del ansia renovadora y evolutiva del Pueblo Carlista.

Por las causas que todos conocéis, he tenido que tomar la decisión de delegar plenos poderes en él para que dirija el

Partido Carlista en conjunción con todos vosotros, mediante los procedimientos democráticos que tenemos e iremos perfeccionando a través del Congreso Carlista, en una progresiva democracia

que culmina en el Pacto Pueblo-Dinastía y en el cual se hallará la eficacia política del Carlismo.

Mi recuerdo y admiración para todos aquellos, carlistas y no carlistas, que

sufren la opresión del régimen por manifestarse virilmente contra la tiranía en defensa de la Libertad.

FRANCISCO JAVIER
París, 6 de Mayo de 1972.

Palabras de la Infanta Doña Cecilia en Montejurra 1972

Quiero decir unas palabras antes de dar lectura al mensaje de mi padre.

El Gobierno nos ha echado de España, pero nosotros estaremos siempre donde esté el Pueblo Carlista, por eso hoy estoy aquí, en representación de toda mi familia.

Por haber estado siempre Pueblo y Dinastía luchando contra un régimen capitalista y totalitario, por este pacto de compromiso mutuo que da tanta fuerza a nuestro Partido, es por lo que el Carlismo se ha visto perseguido y su Dinastía exiliada.

Pero la persecución y el exilio son ya el pan cotidiano del pueblo español. Exilio dentro de su propia patria, desposeído de su propio país, de su propio trabajo, del destino de sus propios hijos.

El régimen pretende encerrarnos en la noche silenciosa de un destino de muerte.

En un Occidente llamado cristiano, pero que es un capitalismo materialista en el fondo, quiere el régimen hacer de nuestro país el más escéptico y conformista, convertir nuestro ser místico e idealista, nuestra mente inventiva y apasionada, en sujeto material de una sociedad de consumo.

En España los gobernantes temen la libertad. Temen al hombre en su libertad. Dudan de él porque lo ven a través de sus propios ojos, lo ven tal como ellos son. No pueden creer que sea idealista, que sirva a los demás en toda jus-

ticia y al mundo que le pertenece en toda libertad. No quieren compartir responsabilidades porque han hecho de ellas unos privilegios. ¿No será que los que se han apropiado del poder y del dinero no lo quieren devolver por miedo a que se convierta en un formidable reparto de fraternidad, en unas estructuras que permitan llevar a cabo la promoción humana en la revolución permanente como instrumento del pueblo, en una experiencia contagiosa para los demás países?

¡Sí! nosotros carlistas queremos la igualdad de oportunidades en todo y para todos, con el mismo derecho a la vida, a la cultura, a los bienes, al poder. Nosotros los carlistas nos levantamos por la libertad y queremos el cambio radical de estructuras porque tenemos fe en el valor humano, por ser cristianos, por ser todos trabajadores y obreros de este mundo, y por tanto, responsables. Tan responsables que nos consideraríamos como traidores, traidores a nosotros mismos y traidores a toda la comunidad si no nos dedicásemos a la acción política. Dedicación que supone el sacrificio diario de nuestra vida porque el destino de un país no se decide en un día de tormenta sino a través de todas estas horas revolucionarias en que consideramos más importante la suerte de nuestro país que nuestro propio riesgo; el derecho a vivir de muchos que nuestro confort personal.

Quisiera ser la voz de los que por

defender la causa de la libertad han dado su vida, están en la cárcel, de los que sufren persecución por la justicia, de los que han perdido su trabajo, de los que no tienen la posibilidad de expresarse, pero que han ganado el derecho a llamarse hombres. Quisiera llevar a todos en su nombre el afán de la lucha revolucionaria por la que ellos sufren, su ejemplo, su testimonio.

¡Carlistas! somos un Partido en marcha con la Revolución, porque nuestra acción es un resucitar continuo. No soñamos en un mero subsistir sino en un permanente desarrollo. Seremos a través de nuestra Revolución felizmente lograda responsables de un « mundo nuevo » que tantos hombres, cristianos y marxistas, buscan angustiosamente. « Mundo nuevo » que el Carlismo lleva en sus entrañas como una promesa para el día de hoy.

¡Sí! nosotros seguiremos avivando las luces apagadas. Desde este monte lo juramos. Y si nos apagan la luz de Montejurra, el Carlismo encenderá otras luces que seguirán convocando a la lucha a otros hombres que nos comunicarán su calor y su fuerza. Nada más contagioso que una llama por pequeña que sea. Nada más contagioso que el testimonio por ahogado que sea. Nada más cristiano ni más humano que nuestra acción revolucionaria.

Montejurra, 7 de Mayo

CARLISMO, HOY

CAL, LIBERTAD REGIONAL.

« Como jóvenes y como carlistas, pensamos que, en la construcción de ese futuro que se avecina, el Carlismo tiene puesto importante. Estaremos en cabeza con nuestro esfuerzo, con nuestras soluciones, con nuestro apoyo popular, con nuestra Dinastía, con Don Javier, el viejo, el joven Rey, que tanto testimonio ha esparcido en su lucha por las libertades populares; con Carlos Hugo, esperanza de un futuro, apretado, difícil, duro, pero ilusionado también, luminoso, abierto. Un futuro que no sea de unos pocos, sino de todos y para todos ».

RECUPERACION DE DON JAVIER

El pasado mes de abril, Don Javier de Borbón Parma abandonó el Hospital de Neuilly en París después del grave atropello de automóvil que sufrió el 22 de febrero.

En su domicilio de París continua su completo restablecimiento que es muy

satisfactorio, habiéndose incorporado a sus trabajos normales al frente del Partido Carlista.

CONGRESO DEL PUEBLO CARLISTA.

En fecha próxima se celebrará el Congreso del Pueblo Carlista en el que se debatirán las ponencias y trabajos procedentes de las Asambleas Populares celebradas en toda España. Los compromisarios serán portadores del mandato imperativo del Pueblo, que los ha elegido libremente en Asamblea.

ESFUERZO COMUN

« Esfuerzo Común », revista quincenal continúa informando al pueblo español sobre temas políticos, socio-económicos y culturales, con un gran afán de justicia y libertad.

Manda tu suscripción a: Esfuerzo Común, Fueros de Aragón, 16, Zaragoza.

ACTO CARLISTA EN QUINTILLO, SEVILLA.

El pasado mes de abril, tuvo lugar en Quintillo (Sevilla), la concentración anual de los carlistas andaluces. Este acto político, fue un homenaje dedicado a la figura política y humana de Don Javier de Borbón Parma, cuya vida ha constituido un permanente servicio a las ideas democráticas que profesa así como a la libertad y paz, en la justicia.

Varios oradores tomaron la palabra, entre ellos un representante de la juventud carlista que entre otras cosas dijo:

« Queremos una España nueva. Queremos una España en la que el Poder no sea propiedad de una casta que lo utiliza en beneficio exclusivamente suyo, sino que sea patrimonio de todo el pueblo español, ejercido a través de las tres grandes libertades básicas que no nos cansaremos de pregonar, y por las que nunca dejaremos de luchar: LIBERTAD POLITICA, LIBERTAD SINDI-

de siglo, beneficios calculados en 2.000 millones de dólares.

— Según la revista « Fortune », los beneficios de los « trusts » americanos en Latinoamérica son superiores a los beneficios de estos mismos « trusts » en su propio territorio nacional.

Estas son cifras publicadas en la prensa española e internacional.

Ante esta coyuntura, ante estas mismas contradicciones, ante estas injusticias, ¿representan ante este mundo de América Latina, Cuba y Chile, dos islas de esperanza para el resurgir de la libertad de los pueblos del « tercer mundo » ?

Con este desequilibrio que existe nos encontramos constantemente en el umbral de la revolución. La diferencia está en que para muchos cristianos esta revolución les asusta, y para otros, también muchos cristianos, esta revolución es una esperanza.

OTRA VEZ CHILE

La gran tragedia de Allende es la perspectiva que se le puede presentar ante las próximas elecciones a la presidencia y perderlas. Si así fuese presentaría nada menos que un frenazo en la socialización y evolución del país por la vía pacífica. Sería el fin del socialismo en libertad.

Los problemas que se le presentan al gobierno de Allende son graves. Graves porque no son originados por el proceso interno sino provocados por las fuerzas del capitalismo exterior, que hacen todo lo posible para dar al traste con la política socialista de Allende.

Ya desde un principio Norteamérica, a través de la CIA y de la ITT, intentó que Allende no tomase posesión del poder. Por otro lado, al estar condicionado por un proceso de democracia formal, la revolución en Chile se ve obstaculizada al faltarle continuidad. Esto es grave, pues en un país donde la revolución llega por vías pacíficas, son los países capitalistas los que buscan y provocan que ésta no sea así, llevándola al borde de la guerra civil.

No es el mismo caso de Cuba, donde la revolución es más permanente porque el poder está en unas manos no sujetas a períodos legislativos ni presidenciales. dentro de un contexto democrático formal.

Es curioso cómo el capitalismo, cuando pierde una batalla en buena lid, no se resigna y es donde posteriormente utiliza los sistemas de violencia y antidemocráticos para derribar estos regímenes.

Claro que el gobierno de Allende tiene que ganar ahora el plebiscito para alcanzar la reforma de la Constitución. Chile, dentro de todo el conglomerado colonialista Norteamericano, sitiada por todas las fuerzas de la reacción, infiltradas en sus filas, con poderosos medios, la CIA y otras organizaciones, va a sufrir su gran prueba. Tendrá que recurrir, si el capitalismo le ciega la vía democrática, a la revolución del pueblo que limpie las barreras que la burguesía le impone.

Allende necesita más poder y más tiempo

El juego democrático que el capitalismo le quiere imponer, no es juego democrático, sino imposición de estructuras que sigan colonizando a Chile.

Un editorialista del diario « YA », como siempre, con su sutil democracia de muestras beatíficas y neocapitalistas dice a este propósito:

« Allí donde los gobiernos socialistas se atemperaron al juego franco con la oposición y el debate parlamentario, se logró la gradual transformación de las estructuras sociales y económicas, sin traumas y sin graves escisiones nacionales ». Claro que se refiere únicamente a países como Suecia y Noruega, porque no puede hacerlo sobre ningún país de Sudamérica que ya se ha dicho de su socialismo y vemos cómo están.

Son casos económicos y sociales distintos, son intenciones distintas.

A los países escandinavos les importa muy poco lo que ocurre en otros países de Europa y el conjunto europeo es muy distinto en su desarrollo. Pero en América, Chile y Cuba representan

la iniciación de una solidaridad revolucionaria que libre a todo el continente de la colonización capitalista y puedan sus pueblos de verdad practicar el socialismo democrático.

El caso de Allende en Chile, puede ser un caso frustrado por la intervención de la derecha y del capitalismo, o puede ser, junto con Cuba, la espoleta de la revolución sin caretas nacionalistas o fascistas.

VIETNAM

Es espectador consciente el mundo cristiano, cuando no protagonista, de uno de los hechos de la historia contemporánea más contradictorio a su doctrina.

El silencio o la protesta obligada sin profundizar en las causas, el miedo a perder el favor del « amo yanqui », hacen responsables a todos aquellos países que, llamándose civilizados, aceptan y consienten la tragedia de un pueblo que busca su libertad.

Norteamérica es muy dada a la política proteccionista de gobiernos impuertos o de intereses económicos, eliminar pueblos, privar de libertad a comunidades, por apoyar a aquellos gobiernos o sistemas que le sean útiles para su política colonialista. El caso de Vietnam es claro.

Como siempre en estos casos, una parte del pueblo se presta al juego, pero perdiendo su dignidad y con ello la oportunidad. A Norteamérica no le queda otra alternativa que ceder y dejar que otro pueblo más, encuentre su propia personalidad, paradójicamente, dentro del mundo comunista.

El día que puedan escribirse todos los datos sobre la guerra del Vietnam, podremos observar y admirar cómo un pueblo ha resistido al gigante de la tierra que por un acto de soberbia y de ambición, ha estado a punto de destruir.

Ni la vietnamización, ni los bombardeos masivos, ni lo mejor del ejército americano, han podido con la fe de un pueblo que ansía por encima de todo su libertad y su dignidad.

POLITICA NACIONAL

REGIONALISMOS Y SEPARATISMOS.

El proyecto de Ley de Bases de Régimen de Administración Local que el régimen ha lanzado con la pretensión de transformarla en un nuevo anzuelo, al igual que las anteriores Sindical y Educación, servirá para distraer la atención de la opinión pública y procurar presentar una España en desarrollo constitucional para impresionar a los países de Europa y pedir su integración en la misma.

Pero no consiguen ni lo uno ni lo otro. Porque a la opinión pública le trae sin cuidado todo lo que haga el régimen, además de estar despolitizada; los sectores politizados desprecian estas operaciones apañadas, que los instalados montan porque representan el polo opuesto a lo que sería una política verdaderamente aperturista y democrática; y a los países de la Comunidad Europea les sirve para alejarlos aún más de su intención de ir dando paso a España en sus estructuras sociales y económicas, porque observan que en lugar de que el régimen español inicie una democratización como le han pedido y él ha prometido, hace lo contrario, una política regresiva en cuanto se refiere a la libertad política.

El debate extraparlamentario que se

ha iniciado fuera y antes de las Cortes sobre dicha Ley, demuestra las intenciones del régimen, al igual que el problema de la libertad política, de confundir y dirigir su discusión hacia áreas ingenuas y fuera del verdadero problema.

Declaraciones de personas que se les titula como entendidas en la materia y más o menos vinculadas al régimen, intentar desviar la problemática al afirmar, con una simulada crítica al proyecto de Ley, que en ésta no aparece ni una sola vez la palabra región y que « ¿no está el país condicionado por otros problemas mucho más inmediatos y condicionantes? », y que todo el problema estriba en la elección de alcaldes y presidentes de diputación.

La cuestión es mucho más profunda que todo ello. Aquí no se trata de una reforma administrativa de descentralización, sino de una verdadera revolución que devuelva a cada país, a cada pueblo, su personalidad y su soberanía para que puedan, en un orden de igualdad de oportunidades, escoger un camino sin ningún condicionamiento económico, histórico, ni político. Las grandes desproporciones entre las regiones en el orden económico las ha configurado el capitalismo por conveniencia propia llevando por ello a sus desigualdades que hoy solamente es posible co-

regirlas mediante la revolución que elimine los privilegios existentes y se dé la oportunidad de que las regiones, con sus propios sistemas forales existentes o los que surjan en el ejercicio de su libertad, alcancen el derecho a ser libres y voluntariamente constituyan la unidad federal, sin ningún condicionamiento.

Las intenciones del régimen, por tanto, es el de mantener el sistema de tiranía sobre los pueblos de España.

¿HACIA DONDE VA EL GOBIERNO FRANQUISTA?

Lo intentan explicar en vano, los « cerebros » del régimen, López Rodó y López Bravo, el primero con cifras aleatorias y el segundo con posturas de paternalismo superior. El caso es que han saltado al tapete los dos grandes objetivos del Gobierno opus-fascista: desarrollo económico y acercamiento a Europa. Los motivos han sido la aprobación del III Plan de Desarrollo y la famosa carta dirigida por López Bravo a los ministros de Asuntos Exteriores de la Comunidad Europea.

Don Laureano, aprovechó su oportunidad en las Cortes para decir que el Plan tiene contenido político y que el desarrollo económico es paralelo al político. El tecnócrata que siempre ha de-

fendido la meta de mil dólares de renta per cápita como paso previo a la evolución política, intenta ahora explicar lo inexplicable, acosado incluso por hombres de su propio sistema. Pero sigue defendiendo su trayectoria con cifras y números equívocos y falsamente comparativos, cuando el propio testimonio de los pequeños y medios empresarios serviría para desbaratar su optimista panorama económico. Y no digamos el testimonio de los trabajadores asalariados. Para colmo, machaca que « no renunciaremos a nuestros principios y a nuestras esencias nacionales » (léase, dictadura capitalista, represión sindicalismo vertical, etc.). Esto enlaza con la aludida carta del segundo de a bordo: López Bravo.

Dor Gregorio se ha dado cuenta que, con el aumento de la Europa de los Seis a la Europa de los Diez, se acentúa la posibilidad de que España siga marginada en la Europa de las dos dictaduras peninsulares: Portugal y nosotros.

¿Qué sentido tiene entonces su afirmación de que la integración europea no puede suponer la desaparición de las peculiares estructuras españolas? Si descartamos que López Bravo sea un nacionalista suicida al estilo hitleriano, sólo caben dos respuestas. Primera: Convencido de que la Comunidad Europea no admitirá a España mientras viva Franco y los sindicatos y corrientes políticas adquieran un ropaje de formalismo liberal, lanza esta andanada con la esperanza de que al dictador le queda poco tiempo de vida y, tras su muerte, los tecnócratas podrían reformar a su gusto europeo. También se puede interpretar como una confesión a las fuerzas ultraconservadoras que siguen conspirando por la conquista del poder y atacan la política de acercamiento a Europa.

En cualquier caso, las manifestaciones de López y otros hombres de su equipo, parecen señales evidentes de inseguridad, de esfuerzos por no perder apoyos incondicionales y, en definitiva, parches apresurados, sin control ni objetivos coherentes, para prevenir un estallido político que puede surgir en cualquier momento.

EL EJERCITO, LA MONARQUÍA Y JUAN CARLOS.

Hablar del Ejército está de moda porque todos hemos llegado a la alarmante conclusión de que será el que intervenga « políticamente » en última instancia.

Por eso está de moda el libro del General Díez Alegría « Ejército y Sociedad », por dos razones: porque se considera al autor como el general de más prestigio en estos momentos por su preparación y su « sinuante » progresismo dentro de la casta militar. Tímida mente expone Díez Alegría en su libro la verdadera misión del Ejército, su politización pero su independencia, su fuerza pero al servicio de la democracia. Huye, sin embargo, de la realidad práctica, que es la dependencia del Ejército de la constitución democrática del país en la cual él no ha intervenido ni como instrumento, ni como imposición o participación.

Condena sistemas políticos que él juzga contrarios al ser español, o sea, que sin quererlo, establece módulos políticos desde un puesto militar rector de la política del régimen.

Por otro lado, se está promocionando a Juan Carlos en la vinculación al Ejército, para que éste pueda representar el respaldo a su instalación en el poder, porque algunos militares y al-

gunos políticos ven en esta solución la continuación de sus situaciones de privilegio.

Así por ejemplo, el ministro García Ramal afirmaba hace poco, a través de TVE con motivo del Primero de Mayo: « Hoy contemplamos un continuado progreso bajo la dirección venturosa de Franco, y mañana estamos convenidos, con la sucesión del Príncipe Don Juan Carlos, continuará España en su afán de que los primeros destinatarios de las mejoras de la sociedad sean los humildes y los más necesitados... gracias a una serena concienciación dentro de este sindicalismo español... »

El porvenir de Juan Carlos, el porvenir de la monarquía franquista, está en manos de un Ejército que hoy rechaza el aperturismo político, en manos de unos sindicatos que ayer no aceptaban la monarquía ni el capitalismo como fórmulas, y hoy piensan en su porvenir, y en manos de unos tecnócratas que se dirigen a la creación del superestado que adora el dinero sacado de la corrupción.

LA PRENSA, ENEMIGA DE LA CLASE OBRERA.

Con motivo del Primero de Mayo ha aparecido un informe del « Grupo de Trabajadores de Prensa », con un llamamiento a la concienciación y lucha de todos sus compañeros, para combatir al sistema en este terreno fundamental de la vida de un país. Se dice textualmente en una parte del llamamiento:

« Ocurre que en España los periódicos, y en general los medios llamados informativos, están en manos de los capitalistas, como lo están el Estado, y el Gobierno neofascistas y la maquinaria represiva contra el movimiento obrero. Con el Estado neofascista español ni siquiera cabe actuar dentro del margen que en otros países europeos garantizan las constituciones y las leyes burguesas. Por el contrario, en España el Gobierno controla directamente la televisión y un gran número de las emisoras de radio y de los periódicos. De esta forma la prensa, la radio y la televisión cumplen en España plenamente su función de apoyo, y fortalecimiento del injusto y anacrónico « orden » establecido. Así, en España la prensa en su conjunto, y salvo contadas excepciones, es, por principio, enemiga más o menos encubierta de los intereses de la clase obrera ».

« Pero esta realidad tiene sus contradicciones, y no es la menor de ellas el hecho de que entre los trabajadores de prensa, de radio y de televisión, haya cada vez una mayor disconformidad y una mayor rebeldía. Por ejemplo, los periodistas más conscientes y más honrados se van dando cuenta de la violenta contradicción que les plantea su realización profesional: Como asalariados que son, pertenecen a la clase obrera; como instrumentos del capitalismo y de las oligarquías, trabajando en sus medios « legales » de información, pueden estar actuando contra los intereses de aquella clase de la que deben sentirse parte ».

LA EXPLOSION DE BARCELONA.

Durante casi dos meses ha estado de actualidad el tema de la explosión y derrumbamiento de un edificio en la calle de Santa Amelia, de Barcelona, que costó la vida de 18 personas y más de 40 heridos. Las versiones oficiales del accidente han querido ocultar sus verdaderas causas. Contradiéndose

con la « Compañía Catalana de Gas y Electricidad ». En el piso cuarto del edificio, donde se produjo la explosión, había una considerable cantidad de nitroglicerina y otros explosivos. ¿De quién? Lo contesta una hoja de firma carlista que ha circulado por toda España.

« Quien alquiló el piso, el doctor Zunzunegui, fue médico de la Brigada Político-Social de Bilbao y un hermano suyo fue quien intentó, con diez hombres más, aquella parodia de « invadir Gibraltar ».

« Allí existía uno de los arsenales de la organización ilegal, officiosamente permitida, denominada P.E.N.S. (Partido Español Nacional Socialista), dirigido por el Almirante Carrero Blanco y por el consejero nacional del Movimiento, Blas Piñar. Los integrantes del PENS son « guerrilleros de Cristo Rey », comandos antimarxistas, mandados por oficiales del S.I.N. (Servicio de Información Naval) fuera de servicio. Actúan con la protección oficiosa de la policía ».

« La misión del PENS, es decir, de Carrero y los ultras del sistema, es controlar toda acción política, clandestina, o legal, mediante la delación, el pistolerismo y la amenaza. Su objetivo concreto es la neutralización física, utilizando cualquier medio, de los hombres más activos de la oposición, en caso de revuelta general. La lista de los líderes políticos clandestinos la está confeccionando el Ministerio de Información y Turismo ».

UNO DE MAYO: TEMOR OFICIAL Y FUERZA POPULAR.

La jornada de lucha obrera del Primero de Mayo se celebró en todo el territorio español, en medio de un gran despliegue de fuerzas represivas a base de Guardia Civil, Policía Armada y Brigada Político Social. Cabe destacar, por su importancia, las acciones de lucha en Madrid, Barcelona, Sevilla, Navarra y Guipúzcoa, no sólo por las manifestaciones del mismo uno de mayo, sino por otras protestas realizadas en fechas cercanas a ese día. Durante toda la semana anterior hubo en Madrid una huelga convocada por Comisiones Obreras de la Construcción, semejante a la de septiembre, y que motivó una fuerte vigilancia policial de las principales obras de la capital de España. Durante esos días, la policía detuvo a 14 trabajadores de la Construcción en el domicilio de la actriz Julia Peña, que ha sido procesada en el TOP junto con los reunidos en su domicilio, a los que, además, se les impuso una multa individual de 200.000 pesetas.

Si las manifestaciones convocadas para el uno de mayo no pudieron realizarse en su plenitud, se debió al enorme despliegue del aparato represivo del Régimen. No obstante, la jornada de lucha se puede considerar positiva por el grado de participación del pueblo oprimido y el temor que demostró el Gobierno a la fuerza de los trabajadores unidos. Muestra de esto último, es que superan el número de 500 las detenciones practicadas en todo el país. Otro paso adelante de este Primero de Mayo, han sido los intentos, en algunos casos efectivos, de organización conjunta de todos los movimientos obreros, como fue el caso de Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla y Navarra. Otro factor importante de estas manifestaciones, ha sido el carácter activo y violento de las manifestaciones, como muestra de la imposibilidad de alcanzar la justicia social por las vías legalmente establecidas.